

Medellín celebra las mejores historias de Iberoamérica

Premio y Festival Gabriel García Márquez de Periodismo

Cuando Jaime Abello, director general de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), le pidió a su jefe Gabriel García Márquez que le recomendara una frase para el eslogan del premio de periodismo que ambos estaban impulsando desde la FNPI, Gabo, con pragmático desparpajo, soltó: “No basta con ser el mejor, sino que se sepa”.

A primera vista, la consigna suena vanidosa. Si se mira con falsa modestia, se podrá decir que no hace falta el reconocimiento de otros para sentir satisfacción por el trabajo realizado, que el ego y la fama no forman parte de la esencia de un periodista. Todo esto es cierto; sin embargo, la sentencia de Gabo encierra un significado mucho más profundo, estrechamente conectado con el deber ético y la vocación de servicio público del oficio.

El periodismo solo tiene sentido si logra un alcance y un impacto que aumente sus posibilidades de comprender y generar cambios en la sociedad. Por eso, si una historia tiene las virtudes de rigor, independencia, pertinencia y atractivos narrativos, el autor y el medio que la publiquen asumen el deber de que la mayor cantidad de personas posibles tengan acceso a ella.

Ese es el espíritu con el que se desarrolla el programa de estímulos de la FNPI, que nació con el Premio Nuevo Periodismo CEMEX+FNPI (2000-2010). Desde 2013 se materializa en el Premio y el Festival Gabriel García Márquez de Periodismo, el cual otorga galardones en las categorías Texto, Imagen, Cobertura e Innovación, y en el que Medellín es aliado, anfitrión y protagonista.

La faceta más llamativa de un certamen como el Premio Gabo es la capacidad de crear referentes de calidad periodística. Ser el ganador entre más de mil seiscientos trabajos que concursan cada año y que son evaluados por los

Carlos Serrano

Comunicador social -
periodista
Director de Estrategia Digital
y Contenidos de la Fundación
Gabriel García Márquez
para el Nuevo Periodismo
Iberoamericano (FNPI)
Correo electrónico:
cserrano@fnpi.org

periodistas más respetados del mundo, convierte al autor o a los equipos de autores en un punto de comparación, en una posible guía en el camino a la excelencia que cada periodista construye día a día. Lucio de Castro, periodista brasilero que en la primera edición del Premio ganó en la categoría Cobertura por una serie de reportajes televisivos que mostraban la relación entre el fútbol y la dictadura en su país, lo explica desde su experiencia:

Definitivamente los premios no son el mayor objetivo de nuestro oficio, que fundamentalmente es el de tumbar puertas detrás de las cuales se quiere ocultar algo. Pero este premio, por su magnitud y por los nombres que lo respaldan, le da al ganador la certeza de que está en el camino correcto para cumplir ese objetivo.

Los reflectores que un premio con el peso de García Márquez encienden sobre quienes lo ganan tienen poco que ver con el glamur o la pirotecnia que dan quince minutos de fama. Por el contrario, muchas veces es la única válvula de escape que tienen reporteros que trabajan en condiciones de censura y alto riesgo, y que encuentran en el premio una bocanada de aire fresco que les da un impulso para seguir adelante a pesar de las adversidades. Así lo muestra el testimonio del periodista venezolano César Batiz, que en 2014 formó parte del equipo que ganó el Premio Gabo en la categoría Cobertura:

En Venezuela ejercemos el periodismo al filo de una navaja muy fina, que amenaza con cortarnos las libertades y romper las frágiles alas de las mariposas amarillas del sueño de la palabra y la imagen. Pero allí está el peso del compromiso adquirido con la profesión y la vida, [el Premio es] inspiración para seguir luchando por un mejor periodismo, por la innovación en el ver y hacer, y no desmayar en el vuelo de la esperanza.

En la misma línea de visibilización de modelos para seguir, además de las categorías de concurso, el Premio entrega cada año dos galardones especiales: el Reconocimiento a la Excelencia Periodística, que ha sido otorgado a Giannina (Costa Rica) en 2013; Javier Darío Restrepo (Colombia) y Marcela Turati (México) en 2014, y Dorrit Harazim (Brasil) en 2015. Y en 2015, el Reconocimiento Clemente Manuel Zabala a un editor colombiano ejemplar, cuya primera entrega recayó en Mauricio Sáenz (Colombia), jefe de redacción de la revista *Semana*.

Además de crear referentes y brindar energía renovada a los periodistas, el Premio sirve para crear redes que multiplican el poder de las buenas historias. Gracias al reconocimiento que brinda el Premio, colegas de toda la región comienzan a crear conexiones y posibilidades de colaboración que de otra manera quizás nunca se habrían dado. Javier Sinay, periodista argentino

ganador de la categoría Texto en 2015 por una crónica que narra el asesinato de un joven que intentaba robarle la moto a un policía, resalta que:

La enorme repercusión que tiene este premio en Latinoamérica me abrió puertas de nuevos públicos y me dio nuevas amistades entre los colegas de muchos países. Para mí, la colaboración entre periodistas es una parte importante de la vida profesional, y este premio la promueve.

Algo similar destaca la periodista Laura Zommer, de Argentina, que en 2015 ganó en la categoría Innovación por su medio Chequeado: “Gané una red de contactos con periodistas extraordinarios que enriquecen a diario mi trabajo y, sobre todo, gané inspiración para seguir rompiendo barreras a favor del periodismo serio, transparente y autónomo”.

Los aprendizajes que cada año deja el Premio Gabo

En la FNPI estamos convencidos de que el Premio no solo trae beneficios a quienes ejercen el periodismo, sino que además es una fuente de conocimiento que nos permite identificar tendencias, desafíos, evoluciones, fortalezas, debilidades y otra diversidad de variables que permiten esbozar un estado del arte del periodismo que se publica en español y en portugués.



La periodista mexicana Carmen Aristegui, en un encuentro con periodistas en el Festival Gabo 2015, año en que hizo parte del equipo ganador de la categoría Cobertura. Foto David Estrada Larrañeta/FNPI.

Gracias a las estadísticas que han arrojado los 4.271 trabajos que concursaron en las 3 ediciones del Premio, entre 2013 y 2015, en la FNPI hemos podido identificar algunas hipótesis, que aunque no son conclusiones definitivas, sí son un aporte a las reflexiones que se están dando en una época de grandes cambios para el oficio.

De esta manera, el Premio ha servido para observar cómo cada día se fortalece el trabajo colaborativo y transnacional; los medios alternativos y de nicho van ganando relevancia; poco a poco va aumentando el uso del periodismo de datos y la visualización de información; se transforma la relación con las audiencias y se experimentan nuevas narrativas relacionadas con el uso y la apropiación de la imagen, los contenidos transmedia y la apertura a una nueva diversidad de temas que van más allá de las problemáticas históricas de América Latina.

El Premio se ha convertido en un radar de tendencias y de innovación del periodismo en la región; sin embargo, también ha sido el vehículo para llamar la atención sobre la necesidad de fortalecer y seguir con máximo rigor los fundamentos éticos del oficio, por encima de cualquier tecnología.

Estos valores fueron algunos de los que resaltó la periodista costarricense Giannina Segnini al ganar el Reconocimiento a la Excelencia en 2013:



Coloquio con Martín Caparrós en la UPB, en el marco del Premio Gabo. Foto: Julián Roldán Alzate/FNPI.

No nos confundamos; no son los drones, los datos en tiempo real ni las herramientas para procesarlos los que salvarán al periodismo, sino la combinación de esos recursos con las ideas para hacer periodismo de calidad y de impacto social; y la disposición para experimentar y descubrir —de la mano del poder de la tecnología— nuevos modelos que lo hagan sostenible.

La fiesta de las ideas para mentes curiosas

Cada año, desde que en marzo el Premio abre su convocatoria, la emoción y la expectativa va creciendo. Durante tres rondas de juzgamiento, los más de cincuenta jurados que cada año acompañan el proceso eligen la selección oficial, conformada por los diez mejores trabajos de cada categoría, además de los finalistas y los ganadores.

Paralelo al proceso de juzgamiento, se da a conocer la programación y los personajes que participarán en el Festival Gabriel García Márquez de Periodismo, que se celebra en Medellín. El Festival comprende tres días de coloquios, talleres, muestras documentales, exposiciones fotográficas, charlas en universidades y un concierto, todo gratis y abierto al público. El Festival reúne a los más destacados protagonistas del periodismo en el mundo, quienes además de reflexionar sobre el oficio, también abren diálogos sobre las demás obsesiones de Gabo, como el cine, la literatura,



Asistentes al Festival Gabo en Plaza Mayor. Foto David Estrada Larrañeta/FNPI.

la música o la paz. Además, el Festival es el momento en el que se dan a conocer los ganadores de las cuatro categorías de concurso del Premio y se les rinde homenaje a quienes reciben el Reconocimiento a la Excelencia y el Reconocimiento Clemente Manuel Zabala.

Es una gran fiesta de historias que en sus tres ediciones ya han dejado momentos memorables para Medellín. Entre los episodios más emocionantes del Festival en Medellín están la charla entre Alberto Salcedo Ramos y Rubén Blades sobre Gabo, la crónica y la música; o la disertación de Juan Villoro sobre el manejo de la realidad y la ficción en la obra de García Márquez; o el concierto de Pablo Milanés bajo la lluvia en el Parque de los Pies Descalzos.

El Festival Gabriel García Márquez de Periodismo, que en 2016 llegará a su cuarta versión, se consolida como de los encuentros periodísticos más importantes del mundo, al que acuden periodistas, estudiantes, profesores y todas las personas que disfrutan de las historias bien contadas.

Este año, el Festival tendrá lugar del 29 de septiembre al 1 de octubre, con el Jardín Botánico como sede principal, pero también con actividades en otros espacios como el Parque Explora, el Canal Parque Gabriel García Márquez de Telemedellín y algunas universidades, entre ellas la U.P.B.

Durante tres días, el Festival convierte a Medellín en el epicentro de la excelencia, la ética y la innovación en el periodismo. La ciudad acoge a los más de cien invitados que cada año protagonizan los encuentros de esta fiesta de historias y le permiten mostrar al mundo su compromiso con el apoyo al buen periodismo y al legado en movimiento de Gabriel García Márquez. Además, todos los coloquios se transmiten en directo vía *streaming* a través del sitio web premioggm.org.

El Premio y el Festival Gabriel García Márquez de Periodismo que convoca la FNPI son posibles gracias a la alianza público-privada con la Alcaldía de Medellín y las empresas SURA y Bancolombia y sus filiales en los países de América Latina. Estos aliados, que desde su primera edición en 2013 han apoyado al Premio y al Festival, han contribuido a que la FNPI siga cumpliendo su misión de crear espacios para aprender, compartir y celebrar el mejor periodismo del mundo.

Desde ya invitamos a toda la comunidad universitaria de Iberoamérica a que estén atentos a los anuncios de programación y personajes que formarán parte del Festival Gabo 2016. También a que estén atentos a todo el proceso de juzgamiento del Premio, a partir del cual la FNPI desarrolla una gestión del conocimiento que arroja reflexiones y recomendaciones para mantener la vitalidad y la excelencia en el ejercicio del mejor oficio del mundo.